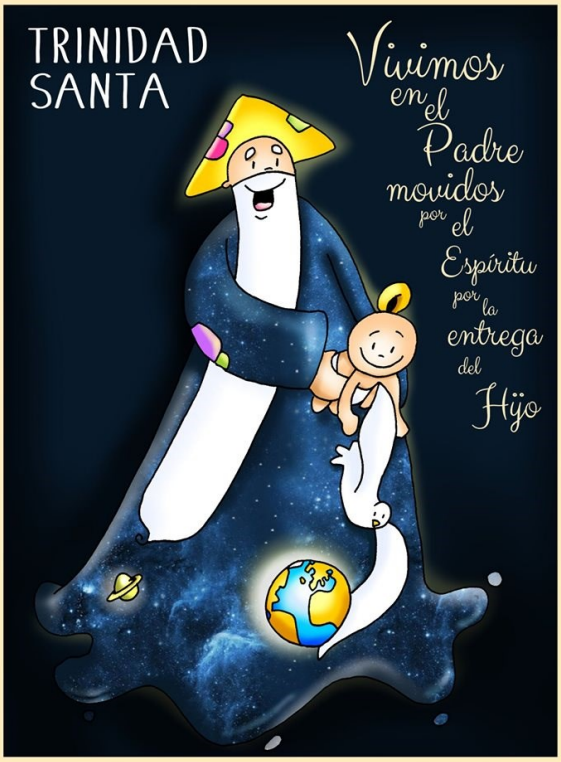
Solemnidad de la Santísima Trinidad - C

- **Proverbios 8, 22-31** • *"Antes de que la tierra existiera, la Sabiduría fue engendrada"*
- **Salmo 8** • *"¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!"*
- **Romanos 5, 1-5** • *"A Dios, por medio de Cristo, en el amor derramado por el Espíritu"*
- **Juan 16, 12-15** • *"Lo que tiene el Padre es mío. El Espíritu recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará"*

Jn 16, 12-15

12 Muchas cosas tengo que deciros
todavía, pero ahora no estáis capa-
citados para entenderlas. 13 Cuando
venga él, el Espíritu de la verdad,
os guiará a la verdad completa.
Pues no os hablará por su cuenta,
sino que os dirá lo que ha oído y os
anunciará las cosas venideras. 14 Él
me honrará a mí, porque recibirá de
lo mío y os lo anunciará. 15 Todo lo
que el Padre tiene es mío; por eso
os he dicho que recibe de lo mío y
os lo anunciará.



Notas sobre el texto, contexto y pretexto

- El primer gesto que hacemos al comenzar o finalizar muchas oraciones (también la Eucaristía) es invocar al Dios Trinidad: *"En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo"*. En la vida nos movemos en la superficie. Cuando ahondamos en nuestras experiencias, vemos que todo es distinto y que tenemos que seguir ahondando… a esta profundidad infinita y al fondo inagotable de nuestro ser se refiere la palabra *"DIOS"*. Dios significa las profundidades últimas de nuestra vida, la fuente de nuestro ser, de nuestro interés último… ¿cómo es? ¿Dónde se sustenta?
- La fiesta de la Trinidad nos habla de una experiencia de persona de Dios que hoy se tiene que seguir actualizando. Terminado Pentecostés, viene esta fiesta de la Trinidad que nos recuerda que somos reflejo de Dios pues somos sus hijos e hijas: somos la proyección de Dios fuera de Él, en el ámbito de lo creado… y lo que experimentó la primera comunidad por medio de Jesús y su Espíritu es que la vida de Dios es una vida compartida, comunicada…
- Estamos ante un fragmento del discurso de adiós, de los capítulos 13-17 del Evangelio de Juan. En el tiempo Pascual habíamos encontrado otros fragmentos. Jesús promete varias veces que vendrá el Espíritu Santo sobre sus discípulos. Esta es una de ellas.
- Si se escoge este Evangelio en un domingo como el de la Santísima Trinidad es porque este texto presupone una relación profunda entre el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Lo vemos especialmente en el v 15.

Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

* Juan, dentro del testamento de Jesús, ha prometido a los discípulos la permanencia en ellos del Espíritu de la verdad (14,17), pero ahora les anuncia la actividad del Espíritu en la misión (14,26) e intenta responder ¿cómo seguir siendo creyente ahora que Jesús de la historia no está? Juan responde que está en el fondo de la vida (14, 23). Pero en un fondo muy fondo que no se reconoce-ve… de ahí que recurra al Espíritu (16,8-11), trata de la acción del Espíritu en la comunidad de discípulos, que reorienta la historia desde el fondo de la vida.

* En los versículos anteriores la comunidad se siente juzgada, perseguida, condenada por el mundo (16,1-4)… pero no se siente acobardada, ve en Jesús la vida y en el sistema la muerte. El mensaje tiene consecuencias que los discípulos no sacan y horizontes que no pueden vislumbrar (12). Hay mucho terreno inexplorado en la verdad de Jesús, que solo irá siendo conocido a medida que la experiencia coloque a la comunidad ante los nuevos hechos o circunstancias. El Espíritu será el que guíe (13).

* Jesús aparece como el revelador del Padre a quién nadie ha visto nunca (manifestado en la creación, la historia, los profetas, y por último a través del Hijo (*"Quien me ve a mí ve al Padre"*). El Espíritu continuará su obra en los discípulos, nos va comunicando el amor de Dios en toda circunstancia (pero no como un milagro sacado de la manga). Es el trabajo, codo con codo, con la historia para que esta vaya tomando orientación nueva que le hará ser plena. Un Espíritu que trabaja, que colabora, que sabe de caminos compartidos, que entiende de obras conjuntas, que le gusta lo común…

* Dice Jesús que el camino hasta Dios, *"hasta la verdad"* (13), no lo podemos recorrer solos, aunque Él nos dijera todas las cosas que le quedan por decirnos: *"no podéis cargar con ellas por ahora"* (12). Ciertamente, para recorrer el camino necesitamos su Palabra. Pero no para tratarla a nuestro modo, no para tratarla ideológicamente. Sin el Espíritu no conocemos al Padre. Sin el Espíritu no podemos amar a Dios, y con Dios no se puede tener otra relación que la del amor. Un amor que viene de Él.

* Con el Espíritu se nos hace presente lo que Jesús hizo y dijo en el pasado. El Espíritu hace posible que nosotros, hoy y aquí, podamos *"ver"* y *"escuchar"* a Jesús. El Espíritu Santo nos permite *"escuchar"* y *"ver"* al Jesús de hoy, al Viviente, al Resucitado. Y nos abre a *"lo que está por venir"* (13), a la esperanza de que seguir a Jesús hoy, amando al prójimo —la única manera de seguirlo-, nos conduce, efectivamente, a vivir plenamente del amor que es Dios mismo.

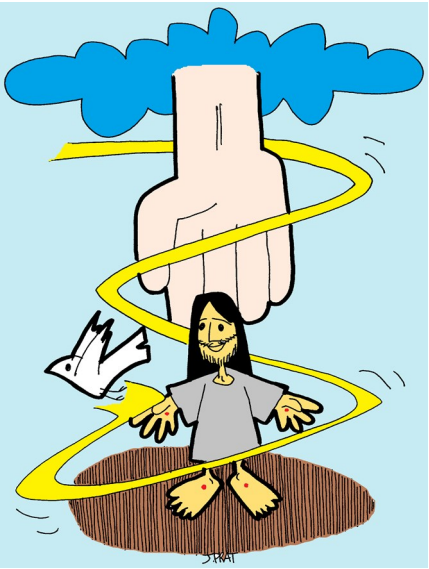
* Especialmente destacable en esta fiesta es que el Espíritu no va por libre: *"lo que hable no será suyo"* (13). Y que es *"comunicador"* (13). Y que dice lo que *"recibe de Jesús"* (14), como Él lo ha recibido del Padre (15). La comunión, la comunicación, es una característica del Dios Trinidad. Y no se puede creer en Él si no es en comunión-comunicación. Es decir, comunión-comunicación de bienes —sobre todo con los pobres—. No hay más diálogo que ése.

* Así, mediante el trabajo en colaboración con el Espíritu se nos guiará hasta la verdad plena. ¿Cuál es la verdad plena? (13) No es otra que la misma verdad por la que Jesús entregará su vida (19,37): lo humano tiene como destino la plenitud, la gloria/amor que se le ha comunicado (1,14). Y no ha de concebirse como algo estático, sino dinámico con el Padre. Jesús realiza así las obras del Padre (5,17.36; 10,25), su designio creador (4,37; 5,30; 6,38-40). Así, el criterio para interpretar la historia, basado en la sintonía con Jesús, se concreta en la realización del hombre, designio del Padre y expresión de su amor.

Síntesis: El vigor y la seguridad que la comunidad recibe de la acción del Espíritu se transmite a la misión. De dos manera: 1º) mantendrá siempre al creyente en conexión con el mensaje de Jesús *("lo que hablé no será suyo")* y así conectarnos vitalmente con la realidad de Jesús; 2º) interpretará la realidad social desde la perspectiva de la fe *("os comunicará lo que está por venir")*, lo que el creyente vive en el momento histórico. Así, mezclando fe y vida, mensaje y sociedad, se puede llegar a la verdadera fecundidad, a la cosecha del Reino.

El domingo de la Santísima Trinidad: un día para disfrutar. Esta es una fiesta para disfrutar de la gratuidad de amar y alabar a Dios, el que nos ama gratuitamente. Una día para disfrutar de la gratuidad de la oración de la Iglesia:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre
y por los siglos de los siglos. Amén.



- ***Ruego** para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor*
- ***Apunto** algunos hechos vividos esta semana que ha acabado*

- ***Leo** el texto. Después **contemplo** y subrayo.*
- ***Ahora** apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.*

  ¿El Espíritu me ha descubierto la presencia de Dios, de su proyecto en algo/alguien?

- ***Y** vuelvo **a mirar la vida**, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?*

  ¿En qué hechos y en qué personas he encontrado la gratuidad del amor de Dios? (¡lo contemplo tranquilamente y lo disfruto!)

- **Llamadas** *que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y **compromiso**.*

- **Plegaria**. *Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...*

RESPIRANDO A DIOS

En este mundo que sufre más que nunca
nuestros delirios de poder y grandeza,
porque en vez de jardineros responsables
del mismo
nos hemos convertido en avaros
comerciantes
que se creen dueños de su riqueza...
respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida.

En esta sociedad tan contaminada
por tanta desigualdad y farsa,
que sufre males y plagas endémicas
y en la que no cicatrizan las heridas
porque, para algunos, son fuente de riqueza...
respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida.

En esa Iglesia tan desacreditada
porque ha perdido ternura y gracia,
y quizá su verdad y buena noticia
al creerse dueña de tus dones y palabra,
y que anda triste, quejosa y desorientada...
respirar tu Espíritu es nuestros sueño y vida.

En esta cultura light y fragmentada,
con tantas palabras huecas y engañosas
y decisiones amañadas y egoístas,
en la que se ha enterrado la utopía
y suenan tan mal la pobreza y la renuncia...
respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida.

En este tiempo tan triste y yermo,
en el que unos lo tienen casi todo
y otros se están quedando desnudos,
con hambre, frío y horizonte oscuro
porque lo igualdad no está al uso...
respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida.

Ahora que estamos en honda crisis
de cultura, bienestar y valores,
de política, religión e instituciones;
ahora que la verdad no atrae,
queremos que él nos guíe y llene porque...
respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida.

Respirar tu Espíritu es nuestro sueño y vida,
pues necesitamos aire fresco y bueno
para seguir caminando contigo
y vivir al cobijo y sombra de tus alas
mientras aprendemos a ser hermanos
e hijos aquí, donde estamos

Florentino Ulibarri

Ver • Juzgar • Actuar

"Dios Renovable y Sostenible"

VER:

Debido a la crisis energética y al cambio climático, desde hace unos años se ha intensificado la búsqueda y aprovechamiento de fuentes de energía que sean renovables y sostenibles. Energía renovable es la que se genera a partir de fuentes prácticamente inagotables, como el sol, el viento, o el agua, utilizando elementos materiales como placas solares, molinos de viento, turbinas que permiten aprovechar la fuerza del agua embalsada o de las mareas… Y sostenible significa que esta energía puede utilizarse sin que perjudique a las generaciones futuras, logrando así un equilibrio entre crecimiento económico, bienestar social y cuidado del medio ambiente.

JUZGAR:

Hoy celebramos la Santísima Trinidad, uno de los grandes Misterios de nuestra fe, y quizá el más insondable: tres Personas divinas y un solo Dios verdadero. Para muchos, esta verdad de fe supone un verdadero obstáculo, porque quisieran "comprender" racionalmente cómo es posible esto. Pero, como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica (50-52), el ser humano puede conocer a Dios mediante la luz de la razón humana, a partir de las cosas creadas, pero llega a un límite que no puede traspasar. Y por eso Dios se da a conocer a sí mismo revelando su Misterio, para que podamos responderle y amarle más allá de lo que seríamos capaces con nuestras solas fuerzas.

Esta revelación se realiza mediante acciones y palabras, siguiendo una "pedagogía divina": Dios se comunica a sí mismo de forma gradual, a lo largo de la Historia, adaptándose al ser humano en su creciente capacidad de comprensión para acoger esta Revelación, que culminará en la Persona de Jesucristo, su Hijo hecho hombre.

Pero la fuente de energía que es la Revelación no se "agota" en Jesús. Es verdad que Dios nos lo ha dicho todo en su Hijo, es su Palabra definitiva, pero como ha dicho Jesús en el Evangelio, *muchas cosas me quedan por deciros pero no podéis cargar con ellas por ahora… el Espíritu de la verdad os guiará*. La fe cristiana, iluminada por el Espíritu Santo, continúa comprendiendo gradualmente y profundizando en todo lo que Jesús nos ha revelado, *hasta la verdad plena*.

La fe es la respuesta personal del ser humano a Dios y a la verdad que Él ha revelado de sí mismo. Por tanto, creer en Dios es inseparable de creer en Aquél a quien Él ha enviado, su Hijo. Y no se puede creer en Jesucristo sin creer en el Espíritu Santo, porque Él nos hace conocer a Jesús.

Así, en el Evangelio también Jesús nos ha hablado de la íntima e indivisible unidad que forman las tres Personas divinas: *Todo lo que tiene el Padre es mío*, y el Espíritu *recibirá de lo mío y os lo anunciará*. Por eso hoy celebramos que creemos en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La fe en el Dios Uno y Trino no es un "problema" ni un obstáculo para la fe, al contrario, convierte nuestra fe en renovable y sostenible. Renovable porque el Padre es la Fuente inagotable, el Hijo hecho hombre es el elemento que nos permite acceder a esa Fuente, y el Espíritu Santo es la energía resultante que nos hace vivir plenamente, iluminando la vida desde la fe, creciendo de modo equilibrado en todas sus dimensiones, y no sólo nosotros, sino el conjunto de la Creación.

Y es una fe sostenible porque la fe en el único Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo favorece que las generaciones siguientes también puedan alcanzar un futuro de vida y plenitud.

ACTUAR:

¿Me gustaría poder utilizar energías renovables y sostenibles? ¿El Misterio de la Santísima Trinidad me supone un "problema" o un "obstáculo" para mi fe? ¿"Utilizo" esta fuente de energía, me dirijo en la oración al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo? ¿Qué consecuencias tiene en mi vida?

La verdad revelada de la Santísima Trinidad ha estado desde los orígenes en la fe viva de la Iglesia, como hemos escuchado en la 2ª lectura: *Estamos en paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo… y el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado*. El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Estamos llamados a profundizar en este Misterio pero sabiendo que nunca lo agotaremos. Por eso, sobre todo, estamos llamados a vivirlo, a aplicarlo a nuestra vida, porque la Santísima Trinidad es la fuente de energía renovable y sostenible que nos acompaña ayer, hoy y siempre, hasta que lleguemos *a la verdad plena.*

Acción Católica General
Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid
www.accioncatolicageneral.es
acg@accioncatolicageneral.es